comunismo

R

VIETNAM

LAOS

CAMBOYA

UN MISMO COMBATE


UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA BELLATERRA
CEDOC
DIPÒSIT



Nº 4 -MAYO- 1972 (EDITA L.C.R)

PRECIO 25 PTS

« Para que el proletariado de los paises de Oriente pueda abrirse camino hacia la victoria, es preciso, ante todo, separar, rechazar, aplastar barrer la teoria reaccionaria y pedante de los « estadios » y de las « etapas » de Stalin y de Martinov... Es preciso considerar no itinerarios establecidos a priori, sino el curso real de la lucha de clases ».

Leòn Trotsky (1929)

El movimiento revolucionario que pretende derribar el capitalismo sòlo puede arrancar la victoria combinando en un movimiento comun la lucha del proletariado de todos los paises y la de los pueblos coloniales contra el imperialismo.

Le Duan (1968)

INTRODUCCION

1970 : año de la revoluciòn indochina. Desde la ofensiva de Têt de 1968, las fuerzas americanas se ven obligadas a la defensiva y pierden cualquier esperanza de lograr una victoria militar. Para salir del callejòn sin salida, Nixon decide extender la guerra a todo el sudeste asiatico. Sin embargo, la guerra civil camboyana nos mué stra que entre el campo imperialista y el campo de la revoluciòn no existe una tercera vìa. La alternativa es clara. La revoluciòn vietnamita es hoy una revoluciòn indochina. En otros paises del sudeste asiàtico, la lucha armada conoce un nuevo auge : Tailandia, Birmania, Indonesia, Aquì esta la clave de la situaciòn politica mundial.

La lucha llevada por el pueblo vietnamita desde hace 23 años es ejemplar su heroismo, su ingenio, su voluntad de vencer le aseguran el apoyo y la simpatia de los pueblos progresistas y de los revolucionarios del mundo entero. Pero la revoluciòn vietnamita tambièn es rica en enseñanzas para las direcciones revolucionarias de todos los paìses. Es la estrategia revolucionaria de los vietnamitas lo que analizaremos en estas paginas. Aquì no trataremos la historia - ni siquiera sumariamente - de la revoluciòn vietnamita sino de verificar concretamente la teoria de la revoluciòn permanente. Sòlo el estudio del « curso real de la lucha de clases » nos permitirà comprender la salida de la guerra actual y su situaciòn en el ascenso de la revoluciòn socialista mundial.

Junio de 1970

I

¿ QUE REVOLUCION?

La formación del movimiento revolucionario vietnamita está determinado por la conjunción de factores nacionales e internacionales. La estimación de las clases sociales, sus relaciones recíprocas en la lucha revolucionaria se comprenden a partir de un análisis de la *formación social* de la sociedad vietnamita. La consideración de la estructura económica de un país colonial y « semi-feudal » (1) permite a los fundadores del movimiento revolucionario vietnamita determinar la naturaleza de la futura revolución y de su situación dentro de la lucha revolucionaria a escala mundial. La revolución vietnamita iba a desarrollarse según un proceso de *revolución permanente* donde las masas, bajo la dirección del proletariado organizado en partido liquidan progresivamente al colonialismo y al imperialismo para instaurar un régimen de transición entre el capitalismo y el socialismo.

El VIETNAM COLONIZADO Y EL PROBLEMA AGRARIO

1. El yugo colonial

La dominación imperialista sobre el país ha transformado profundamente la antigua economía « feudal » de la época imperial. Al tiempo que disolvía poco a poco las formas económicas de la antigua sociedad, impedía por su dominación total sobre el país el

---

(1) La caracterización de la formación social vietnamita como feudal o semi-feudal es muy imprecisa. Se tiende demasiado a calificar como feudales sociedades que están lejos de este modo de producción (cf. la ausencia de vínculos del campesinado a la tierra).

Sin embargo, a falta de un estudio profundo conservaremos este calificativo utilizado por los mismos vietnamitas. Las comillas marcarán la imprecisión.

desarrollo de una burguesia nacional susceptible de encabezar el esfuerzo de industrialización y de hacer del estado vietnamita un estado moderno de estructura capitalista. Por otro lado, suscitaba el nacimiento de un proletariado numericamente debil pero llamado ajugar un papel de primer plano en el proceso revolucionario. Por su parte, las antiguas capas dominantes perpetuaban su existencia aliàndose con el imperialismo extranjero que les aseguraba un lugar en la administraciòn colonial rechazando la subida eventual de una burguèsia industrial autònoma.

2. La situaciòn y el papel del campesinado

El campesinado constituìa al principio de la revoluciòn - y constituye todavia - la mayoria de la poblaciòn activa del Viatnam. Alrededor del 80% de la poblaciòn total era de origen campesino durante el periodo entre las dos guerras; la producciòn agricola representaba los dos tercios de la producciòn interior bruta. Con la bendiciòn de los colonizadores, los campesinos estban sometidos a una explòtacion feroz por los terratenientes quienes muy a menudo eran los detentadores de la autoridad politica y controlaban el consejo de los notables en cada pueblo. Sometidos a unas tasas de arrendamiento exorbitables (del 30 al 70% de la cosecha) a emprestitos usureros draconianos, a prestaciones arbitrarias, la situaciòn del campesinado empeorò aùn màs durante este periodo debido a la degradaciòn de la agricultura como consecuencia de los efectos de la crisis economica internacional de 1929.

La producciòn del paddy (2) bajò en valor absoluto y paso de 6,5 millones de toneladas en 1930 a 5,6 en 1944. Durante la guerra contra el Japon el hambre se desencadenò, particularmente en el otoño de 1944, que causo cerca de 2 millones de victimas en el norte del pais.

Dentro del campesinado, que no constituye una clase social indifrenciada sino formada por mùltiples capas sociales de intereses antagònicos, el peso principal lo constituìan la enormè masa de *campesinos sin tierra* (tadien) que representaban màs del 60% de la poblaciòn campesina total y formaban un « sub-proletariado rural » particularmente desheredado. El grupo de campesinos medios y pobres representaba el 36% del campesinado y tambièn este se encontraba en una situaciòn precaria.Desde entonces, el objetivo historico del campesinado era la particiòn de la tierra y los campesinos no podrìan seguir màs que aquellos que realizasen esta sapiraciòn històrica por medio de una reforma agraria.

El programa de fundaciòn del Partido Comunista Indochino expresaba esta reivindicaciòn fundamental a travès de la consigna : «La tierra a quien la trabaja ». El problema estaba en saber si la formaciòn de una multitud de pequeñas propiedades parcelarias era viable o si no deberìa considerarse la organizaciòn de la producciòn agricola sobre la base de un trabajo colectivo dentro del cuadro de cooperativas de caracter socialista.

---

(2) arroz sin descortezar.

En fin, los campesinos pobres y sin tierras, ante la exacerbaciòn de la explotaciòn de los terratenientes, iban a dar prueba a principios de los años treinta de una combatividad real en el momento en que el movimiento del proletariado urbano se desarrollaba notablemente con la apariciòn de los primeros sindicatos clandestinos animados por el P.C.I. Fueron las insurrecciones campesinas de Rio Rojo y sobre todo las revueltas de Nghe An quienes vieron la formaciòn de los primeros soviets del Nghe Tinh en 1930. Màs tarde, durante la guerra anti japonesa, el campesinado vietnamita jugarà un papel decisivo en la resistencia y contribuirà a forjar una tradiciòn de lucha sin precedentes en la historia de las luchas de liberaciòn nacional y social. La alianza del campesinado pobre con el proletariado urbano serà una alianza de combate contra el imperialismo y el feudalismo en que las dos partes forjaràn una unidad que durarà largos años.

3. La clase obrera

Cometeriamos un grave error dogmatico si midieramos la importancia politica de la clase obrera vietnamita por el nùmero de sus efectivos. Desde el inicio del proceso revolucionario indochino, la clase obrera estuvò en disposiciòn de juagar un papel decisivo construyendo desde aquella època sus primeras organizaciones sindicales y polìticas clandestinas. Era la ùnica clase que fuè, pese a su debilidad numerica, capaz de ponerse a la cabeza del movimiento revolucionario y dirigirlo bajo su ideologia. La formaciòn de un Partido Comunista iba a la par con la hegemonia creciente de la clase obrera en la vida del paìs. Los militantes comunistas procedentes del proletariado o de la intelectualidad nacional iban a probarse en el curso de importantes luchas huelgisticas en los años 1930-1940. Los sindicatos clandestinos se con struyeron pese a la froz represiòn colonial.

Cuantitativamente, està claro que el numero de obreros vietnamitas es muy bajo con respecto a la masa de campesinos. Hoy dìa, apenas un millòn sobre el conjunto de 30 millones de habitantes que totaliza el conjunto del Vietnam, es decir, de hecho poco màs del 10% de la poblaciòn activa (en 1930 algunos centenares de miles)

La mayor parte de los obreros estaban empleados en las empresas coloniales, a causa del numero ridiculo de ampresas autoctonas. Las minas, las plantaciones, las fabricas de transformaciòn de los productos agricolas, los puertos, los transportes, concentraban el grueso de la mano de obra la cual sufria paro cronico.

Hasta la Segunda Guerra Mundial y la ocupaciòn japonesa, el proletariado urbano jugarà el papel polìtico principal en las luchas economicas y polìticas contra el colonialismo francès. Las consignas traspasaron rapidamente el simple cuadro reivindicativo (libertad sindical, derecho de organizaciòn, jornada de ocho horas, aumento de salarios paralelo al alza de precios, control sobre las contratas) para tomar una dimensiòn polìtica absolutamente desprovista de equivoco contra el colonialismo. El programa de acciòn del P.C.I. precisaba que sostenia el conjunto de reivindicaciones obreras afirmando que : « el ùnico camino a seguir para obtener concesiones aunque sean poco importantes por parte de los explotadores, es el de la lucha revolucionaria, tanto para las reivindicaciones cotidianas

como para las reivindicaciones revolucionarias generales de todos los trabajadores de Indochina ». El apogeo del movimiento reivindicativo culminò con la victoria del Frente Popular en Francia que aflojo por algùn tiempo el torno de la represiòn colonial. En 1937 se produce una gran ola reivindicativa : 30.000 mineros estàn en huelga en las minas del Norte, 4.000 en el arsenal de Saigon, unos miles en las plantaciones. El movimiento alcanza su cima con la huelga de los ferroviarios del Trans-Indochino dirigido por los comunistas del P.C.I. y militantes trotskistas del grupo « La Lucha » que toma rapidamente un caracter insurreccional.

Durante la segunda Guerra Mundial, el papel de las luchas politicas de la clase obrera tenderà a disminuir en beneficio de la lucha armada del campesinado que desplazarà el centro de gravedad del frente de lucha hacia la zona rural, aunque las luchas urbanas siguiesen jugando un papel no despreciable. La estrategia de la guerra popular nunca ha consistido en el cerco de las ciudades por el campo simplemente, sino en una ligazòn efectiva de las luchas urbanas, armadas o no y de las luchas rurales (3).

El estudio concreto de las luchas del proletariado vietnamita basta para recusar totalmente los analisis que descuidan o subestiman el papel motor del proletariado en la lucha revolucionaria y al final llegan a negar simplemente su existencia. A partir de entonces nos vemos obligados a caracterizar dogmaticamente las luchas como pequeño-burguesas, ya que son esencialmente dirigidas por el campesinado (4).

Por el contrario, el elemento decisivo sigue siendo *la alianza de la clase obrera y el campesinado bajo la direcciòn de la clase obrera y de su partido de vanguardia.*

« El campesinado cuando màs estrechamente ligado està a la clase obrera, màs garantiza el papel dirigente de esta ùltima, pues la lucha por la direcciòn de la revoluciòn en nuestro paìs entre la clase obrera y la burguesia consiste esencialmente para cada una de ellas en ganar para sì al campesinado, la clase que consiga poner a su lado al campesinado trabajador a satisfacer sus necesidades y aspiraciones, tendrà la direcciòn de la revoluciòn » (Le Duan : Le rôle de la classe ouvrière vietnamienne et les taches des syndicats, Hanoi 1969, pg. 22); cf. Trotsky : Historia de la Revoluciòn Rusa (tomo I,pg.457).

Asì pues, las fuerzas motrices de la revoluciòn vietnamita estàn

---

(3) Jean Chesneaux en « Le Vietnam », Francois Maspero, 1968, pone el acento sobre la originalidad de la estrategia de los vietnamitas llamada de los « tres puntos de ataque » (cap. 8)

-lucha armada en el campo e instauraciòn de un poder popular en las zonas liberadas ;

-propaganda politica entre los soldados del ejèrcito fantoche.

(4) Ya en el sexto Congreso de la Internacional Comunista, el delegado de Indochina (probablemente Ho Chi Minh) insistia en la realidad del proletariado vietnamita : « Se nos dice que no existe proletariado en Indochina. Camaradas, permitidme criticar esto. Si en nuestra tierra no hay un proletariado numeroso repartido en todo el paìs como en Europa, existe sin embargo en los grandes centros industriales un proletariado fuertemente concentrado ».

formadas por el proletariado obrero y los campesinos pobres realizando una alianza que perserva la hegeminia de la clase obrera. La ideología de esta clase servirá de referencia al conjunto de las capas revolucionarias (cf. Segundo Congreso de la Internacional Comunista).

4. La debilidad de la burguesia nacional

La evaluaciòn del papel de la burguesia nacional es de una importancia primordial para comprender la estructuraciòn de las alianzas en el curso del proceso revolucionario que hizò jugar al proletariado un papel dirigente. Segùn los programas politicos oficiales, la burguesia nacional es uno de los elementos de la coaliciòn popular y un aliado del proletariado durante el periodo de la lucha anti-imperialista y anti-feudal. En realidad se trata màs de una afirmaciòn propagandistica que de una situaciòn de hecho. En los hechos la revoluciòn vietnamita no ha podido triunfar sino por la liquidaciòn de la influencia econòmica y politica de una eventual burguesia nacional bloqueada entre la sumisiòn al poder colonial sobre el paìs y el crecimiento de las fuerzas revolucionarias.

En ningun momento tuvo la burguesia autòctona la posibilidad de jugar un papel independiente y sobre todo un papel motor o incluso dirigente en la revoluciòn anti-feudal.

Desde su fundaciòn el P.C.I. habìa observado ya que « los antagonismos parciales de la burguesia nacional con el imperialismo francès no le impedian aliarse con èl, en la lucha contra el movimiento revolucionario de las masas. Ligada a la gran propiedad latifundista, la burguesia nacional reformista negocia con los imperialistas franceses a expensas de los intereses de la poblaciòn laboriosa de Indochina » (Programa de acciòn).

En el plano economico, el colonialismo francès habia sabido hacer del Vietnam un « vedado particular » de donde sacaba beneficios reinvertidos en la metropoli y no en el Vietnam. Tres grandes grupos financieros franceses detentaban el 85% del capital privado en Indochina. Se trataba del banco de Indochina, del del grupo Rivanld (caucho) y del grupo Rothschild de Wendel (metales). ¡En cambio la burguesia nacional no detentaba màs que el 5%,! (5)

Desde entonces, los lazos estrechos entre la burguesìa comerciante y los terratenientes por una parte, y el imperialismo por otra, impedian a los « capitalistas » indigenas realizar una acumulaciòn de capital sobre una base nacional y sobre todo una revoluciòn antifeudal. Asì pues, la salida de la revoluciòn vietnamita iba a superar el simple cuadro de una revoluciòn burguesa. Entonces era posible y necesario pasar directamente a la construcciòn del socialismo ahorrando de este modo la etapa capitalista. El futuro poder politico no serìa una dictadura de la burguesìa que aboliria el sistema feudal sino sencillamente *una dictadura del proletariado* aliado al campesinado medio y pobre.

Los ùnicos aliados del proletariado industrial y agricola en la lucha contra el imperilismo seràn de hecho los elementos de la

(5) Cf. Le CHAU : « Le Vietnam socialiste », Maspèro 1966.

pequeña burguesia intelectual y liberal de las ciudades y del campesinado medio en el campo, cuyas fuerzas podian ser evaluadas en 1960 en el Vietnam del Sur alrededor de 4 millones de personas.

Su alineamiento màs o menos efectivo segùn los periodos al Viet-Minh hasta 1954 o al F.L.N. desde 1960, constituira un apoyo no despreciable a las capas proletarias sin atentar por ello a la hegemonia politica y econòmica de estas ùltimas.

En el plano politico, la debilidad de la burguesia nacional queda confirmada de forma rotunda por el hundimiento de los partidos politicos que tratò de constiuir. El movimiento nacionalista burguès se habia desarrollado en particular durante las insurrecciones de 1908,1912,1916, bajo la forma de una oposiciòn de las capas intelectuales al colonialismo. El ataque a la càrcel central de Saigon habia marcado el preludio de una represiòn muy severa. En 1919, los principales dirigentes del Phuc-Viet, sociedad secreta revolucionaria creada por los presos del presidio de Porslo Condore, eran detenidos. Este partido nacionalista se reconstituira a partir del año 1925, asi como otras organizaciones, el Partido Constitucionalista dirigido por Bu Quang Chien y sobre todo el Viet Nam Quoc Dan Dang (N.V.Q.D.D.) o « Kuomintang vietnamita » fundado en 1927 por un joven maestro, Nguyen Thai Hoc y que contaba 1500 miembros en 1929.

En febrero de 1930, el N.V.Q.D.D. fomenta una insurrecciòn en la guarniciòn de Yen Bay que, aislada, es sometida a una violenta represiòn, y el lider del N.V.Q.D.D. es asesinado. A partir de 1930, el Kou[illegible]ang vietnamita dejarìa de jugar cualquier papel politico para no volver a la superficie hasta 1945. En ese momento la burguesìa y la pequeña burguesia indigena dejaban al proletariado la direcciòn del proceso revolucionario.

2

revolucion permanente o revolucion por etapas

La definiciòn del contenido de la revoluciòn futura se deduce del « analisis concreto de la situaciòn concreta » vietnamita, es decir, de su estructura de clase, de la relaciòn de fuerza entre las diferentes clases para todo un periodo historico. La situaciòn objetiva del proletariado vietnamita, la existencia de una tradicciòn real de luchas economicas y politicas, la debilidad e, incluso la inexistencia, de una burguesia nacional y de sus representantes politicos anunciaban claramente que el proletariado y su partido jugarian *el papel dirigente* en el proceso revolucionario que comenzaba hacia el final de los años veinte.

En estas condiciones la revoluciòn que se hiciera desbordaria ampliamente el cuadro de las tareas demòcratico-burguesas (Estado independiente, regimen parlamentario, libertades democraticas, reparto de la tierra) y se encontraria confrontada a la realizaciòn de las tareas propiamente socialistas. Su contenido no seria burguès (nacional democratico), sino socialista;el regimen que resultaria, un regimen de dictadura del proletariado fundado en una solida alianza de la clase obrera con el campesinado. Para esto, hacia falta tener en cuenta no solamente la relaciòn de fuerzas a escala nacional, sino igualmente la situaciòn internacional en cuyo seno progresaba la revoluciòn vietnamita.

1. El transcrecimiento de la revoluciòn burguesa en revoluciòn socialista.

Trotsky sistematizò su teoria de la revoluciòn permenente en el curso del largo debate que agito las filas de la social-democraciacria rusa acerca de la naturaleza de la revoluciòn rusa. Desde 1905, contra los mencheviques y en ciertos puntos contra Lenin, mostraba que el proletariado jugaria el papel dirigente y estaria en condiciones de establecer no un regimen de democracia burguesa, ni siquiera de « dictadura democratica del proletariado y el campesinado », sino una dictadura del proletariado apoyada en el campesinado. La dictadura del proletariado realizaria la revoluciòn agraria y se comprometeria al mismo tiempo a la construcciòn de un Estado obrero y, como Trotsky dice, estaria obligado a « tomar el camino de las medidas socialistas ». Notemos que tal precisiòn no tenia sentido màs que considerando la evoluciòn del capitalismo

internacional al mismo tiempo que la construcciòn del socialismo en un sòlo paìs pero absteniendose de considerar a Rusia unicamente en cuanto tal. La tesis de Trotsky se fundaba en el anàlisis del *mercado mundial capitalista*, de la internacionalizaciòn de las fuerzas productivas , y de la divisiòn mundial del trabajo, que ponìa la revoluciòn socialista al orden del dìa. La ley del desarrollo desigual y combinado permitìa comprender por què los Estados coloniales podrìan saltar la etapa de desarrollo capitalista.

La previsiòn de Trotsky se fundaba pues, como los anàlisis de Lenin en 1917, sobre la perspectiva de la inminencia de la revoluciòn socialista en todos los paìses capitalistas europeos, que garantizarìa la existencia del nuevo poder sovìètico.

La teorìa de Trotski se fundaba en el papel que asignaba al campesinado en el proceso revolucionario. Excluia que el campesinado pudiera jugar un papel polìtico independiente y organizarse sobre un base revolucionaria en un partido campesino independientemente del proletarido con el cual esta ùltimo podria concluir una alianza.

Lenin, al contrario, por su formula « dictadura democratica del proletariado y del campesinado », no excluia esta eventualidad y llegaba hasta considerar la posibilidad para el partido revolucionario campesino de tener la mayoria en el gobierno democratico. Pero esto no era presentado màs que como una posibilidad, de aqui el caracter «algebraico » del problema, ya que subsistia en Lenin una incognita : el lugar del campesinado en la revoluciòn y el poder que resultaria. La evoluciòn ulterior de las « revoluciones coloniales » ha mostrado la justeza de la previsiòn de Trotsky. El movimiento campesino no ha salido victorioso y no se ha comprometido en la via socialista màs que bajo la direcciòn de una organizaciòn proletaria cuya ideologìa, a pesar de la debilidad numerica del proletarido urbano, era sin embargo hegemonica. Por ello, la referencia a la teoria de la revoluciòn permanente nos permitio analizar la verdadera dinamica de la revoluciòn colonial y en particular de la revoluciòn vietnamita.

A los que sacralizaban el programa « burguès » del F.N.L. como el *nec plus ultra* de la estrategia revolucionaria, nosotros estabamos en condiciones de dar una respuesta sobre el contenido politico real de esta revoluciòn que excedia con mucho los objetivos minimos tratados en el programa del Frente. La apreciaciòn de la dinamica socialista de la revoluciòn vietnamita justificaba por otra parte el apoyo dado al F.N.L. aunque esta organizaciòn no enarbolara un programa explicitamente marxista-revolucionario. La revoluciòn vietnamita demostrò en efecto « que en nuestra epoca l a realizaciòn de las tareas democraticas que se proponen los paises burgueses atrasados les lleva directamente a la dictadura del proletariado y esta pone las tareas socialistas al orden del dia ». Desde este punto de vista, el establecimiento de un regimen democratico era considerado *« no como un fin en si que debia durar decenas de años »*, sino como el pròlogo inmediato de la revoluciòn socialista, a la cual le unia un vinculo indisoluble » (1)

(1) Trotsky,La Revolución parmanente

2. El transcrecimiento de la revolución vietnamita

a) El programa de fundación del Partido Comunista Indochino lleva la marca del período en que ha nacido. En efecto, la unificación de los grupos comunistas en el PCI se efectuó en 1930, dos años después del giro efectuado por la Tercera Internacional Comunista. Al curso archi-derechista de la dirección Bujarin-Stalin que había conducido a la derrota de la primera revolución china (1925-27), sucedía un brusco giro a la izquierda que correspondía en el plano interior de la URSS, al cambio completo político de la dirección stalinista con respecto a los kulaks y a las capas « restauracionistas » en general. Esta orientación « izquierdista » y « sectaria » del « tercer período » repercutió en todas las secciones de la Internacional y en especial en el PCI. Este se encontraba por otra parte confrontado a un ascenso revolucionario importante consecutivo a la crisis del imperialismo después de 1929. Es por ello que el program del PCI se presenta como un verdadero programa comunista llamando a :

- la liquidación de la explotación colonial y feudal
- la constitución de un gobierno obrero y campesino
- la creación de un ejército obrero y campesino
- la nacionalización de los bancos y empresas imperialistas
- la marcha hacia el socialismo después de la realización de la revolución nacional democrática *sin pasar por una etapa capitalista.*

Precisa por otra parte que las tareas antiimperialistas y antifeudales están indisolublemente ligadas y que « tan pronto como haya realizado la revolución democrático-burguesa, el pueblo vietnamita debe marchar hacia la revolución socialista. *no deberá haber una separación entre las dos etapas de la revolución* ». Esto suponía reconocer, por encima de la referencia a las concepciones « etapistas » de la Internacional stalinizada, la posibilidad de instaurar en el Vietnam una dictadura del proletariado y no un simple regimen democrático de unión nacional de todas las clases. Al comienzo de los años 30, lestrategia « clase contra clase » de la I.C. coincide bastante con la situación particular del proletariado vietnamita en plena ascensión. El papel de la burguesía nacional ligada al imperialismo estaba claramente valorado : sus vínculos con el imperialismo francès impedían encontrar en ella un aliado ni siquiera temporal. En cambio el llamamiento a la creación de *soviets* obreros y campesinos y de un ejército revolucionario mostraba claramente los objetivos que se asignaba entonces el PCI y que se resumían en las consignas siguientes :

¡ Viva el poder soviético y campesino !

¡Viva la insurrección revolucionaria por la independencia y por la tierra!

¡ Viva la revolución mundial !

Así, la revolución en los países de Extremo Oriente no sería, como lo creía la dirección stalinista en China, una revolución

nacional-democràtica implicando la colaboraciòn durante un largo período del proletariado con la burguesía nacional reformista, sino claramente una revoluciòn socialista. Los soviets del Nghe Tinh mostraban el camino a seguir y rompìan con el reformismo de la burocracia stalinista que habìa estimado cinco años antes en China que esa consigna era prematura y que valìa màs, mientras tanto, confiar en Tchang Kai Chek.

b) Ese transcrecimiento de la revoluciòn indochina se revela en el anàlisis concreto de la lucha armada contra el imperialismo francès, luego el imperialismo americano, que culminò en un primer tiempo en la toma del poder por el proletariado en el Norte del Vietnam. Se verifica en efecto en el desarrollo de la *revoluciòn agraria*.

Originalmente, las tareas de la revoluciòn se presentan como tareas democràtico-burguesas (nacional-democràticas) que tienden a derribar la dominaciòn del imperialismo (independencia nacional) y del « feudalismo » (liquidaciòn de la gran propiedad territorial por la reforma agraria). Por sì mismas, estas medidas parecen lejanas de las tareas propiamente socialistas de las que constituyen sin embargo su prologo. La revoluciòn agraria vietnamita demuestra claramente que las tareas inmediatas no pueden realizarse definitivamente màs que por la instauraciòn de un regimen de dictadura proletaria. Los campesinos sud-vietnamitas hicieron la amarga experiencia de ello cuando, despuès del reparto del paìs en 1954, tuvieron que devolver a los grandes propietarios las tierras que el Viet-Minh les habìa distribuido. Por el contrario, en el Norte, el campesinado fue impulsado ràpidamente a considerar la producciòn agricola sobre la base de la colectivizaciòn y de las cooperativas socialistas.

La reforma agraria se descompuso en varias etapas de contenido social diferente, pero que se entrelazaban unas con otras. En una primera fase, se realizò una reforma agraria moderada de tipo « burguès ». La consigna del PCI « la tierra a los que la trabajan » no rebasaba el marco de una producciòn burguesa de pequeños campesinos propietarios de sus parcelas. No implicaba necesariamente la idea de una producciòn colectiva no-capitalista. Dentro de la politica moderada del Viet-Minh de bloque de todas las clases patriòticas a fin de conciliar a las capas eventuales de la llamada burguesìa nacional, el PCI moderò sus reivindicaciones de reparto de las grandes propiedades territoriales con indemnizaciòn en beneficio de reivindicaciones màs modestas para no perturbar la politica del « bloque de las 4 clases » que distinguìa entre los propietarios traidores (compradores) y los propietarios patriotas con los cuales el campesino explotado debìa hacer alianza. Los objetivos eran :

-reducciòn de la tasa de arrendamiento en un 25%,

-reducciòn de la tasa de interès de los prèstamos,

-aboliciòn de las deudas usurias

-confiscaciòn de las tierras de los imperialistas y de los compradores

En esta fase, las consignas de reparto general de las tierras (incluyendo las de los campesinos ricos vietnamitas) y de explotaciòn colectiva no eran avanzadas. De hecho, el campesinado pobre y sin tierras desbordò ampliamente en la lucha estos objetivos. Para èl, las distinciones entre propietario patriota y propietario comprador eran bizantinas. Buscaba ante todo la posesiòn de la tierra suprimiendo los privilegios de los poseedores. Desde la revoluciòn de agosto de 1945 las luchas campesinas revistieron un caràcter de clase inequìvoco. A pesar de las declaraciones del nuevo poder que precisaba que por el momento « el regimen capitalista estaba todavìa en vigor en la R.D.V. » los campesinos ignoraban la revoluciòn... ¡ por etapas ! Como dice Devillers : « La revoluciòn tomaba al comienzo un caràcter extremadamente violento de lucha social. En la mayor parte de las regiones se afirmaba como de esencia comunista desarrollàndose segùn las lìneas absolutas del esquema leninista » (2).

La contradicciòn « secundaria » no lo era tanto. Cuando el campesinado màs tarde tuvo tenencia a separarse de la direcciòn revolucionaria en 1945-50, los dirigentes comunistas se dieron cuenta mejor de ello. Despuès de la toma del poder, Truong Ching y Giap reconoceràn a posteriori que la lucha de clases *dentro del* campesinado habìa sido peligrosamente subestimada detràs de los objetivos puramente nacionales : « Durante los primeros años de la resistencia, escribe Giap, si la tarea antiimperialista era enunciada en claros, *la tarea antifeudal no era todavìa definida conforme a su importancia* ». Es por eso que si se asistìa a un magnìfico despertar del sentimiento nacional y de la conciencia nacional, el despertar de la conciencia de clase permanecìa relativamente dèbil... De inmediato, se sobreestimaba la clase de los terratenientes sin subrayar suficientemente el papel de la alianza de los obreros y campesinos en tanto que base del Frente Unico ». La revoluciòn agraria impedìa la estabilizaciòn de las relaciones de producciòn en un marco capitalista y con su auge desembocaba en una organizaciòn socialista fundada en la alianza con la clase obrera.

Antes incluso del final de la lucha de liberciòn nacional la direcciòn del partido ajustaba sus consignas agrarias a los intereses del campesinado pobre y sin tierras ganàndose asì su apoyo total en el momento decisivo de la contra-ofensiva general. Emprendiò una reforma agraria que afectò a todas las capas del campesinado que creò « las condiciones para una cooperaciòn con vistas a llegar al socialismo » (3). Mucho antes de la victoria sobre los franceses, en las zonas liberadas el Viet-Minh habìa comenzado a cambiar radicalmente las relaciones de producciòn en la agricultura. Si nos remitimos a las tareas de la revoluciòn definidas por el PCI en 1930, no podìa tratarse de sustituir pura y simplemente las relaciones de producciòn « feudales » por relaciones de tipo capitalista fundadas en la pequeña propiedad campesina privada parcelaria. En el marco de la revoluciòn nacional democràtica, se lanzaba ya las bases de un sistema social màs avanzado basado en la producciòn colectiva.

---

(2) Philippe Devillers, « Histoire du Vietnam », Le Seuil, 1952.

(3) Tuong Chinh citado por Le Chau, « Le Vietnam socialiste »

Al mismo tiempo que se distribuían las tierras de los terratenientes, se conseguía que el campesinado hiciera la experiencia de un trabajo colectivo bajo la forma de los *equipos de ayuda mutua*, creados en 1952 que eran la primera etapa hacia la formación de cooperativas socialistas de tipo inferior, luego de tipo superior. El movimiento de colectivización iniciado muy pronto debía marcar una pausa después de los « errores » de la reforma agraria de los cuales fue hecho responsable Tuong Chinh por haber querido aplicar mecánicamente al Vietnam el modelo de colectivización empleado en China. En 1957 el número de equipos pasó de 190.000 a 72.000 (20% de familias campesinas). El movimiento se reanudó en 1958 para desarrollarse rápidamente hasta el punto de que hoy la *totalidad* de las familias campesinas es agrupada en las cooperativas socialistas. En veinte años se había pasado de relaciones de producción « feudales » a relaciones de producción socialistas, ya que el proletariado y su partido habían sabido mostrar el camino y jugar un papel hegemónico en el conjunto de las capas campesinas.

Así se había realizado el proceso resumido por Lenin en « La revolución proletaria y el renegado Kautsky » : « Yendo hasta el final, la revolución demuestra ante las masas de una manera tanto más clara, más rápida y más fácil, la *insuficiencia* de las soluciones democrático-burguesas, la necesidad de salir de su marco, de pasar al *socialismo*... Los proletarios dicen a los campesinos : « Nosotros os ayudaremos a llegar al capitalismo « ideal » ya que la igualdad en el disfrute del suelo es el capitalismo idealizado desde el punto de vista del pequeño productor. Y al mismo tiempo os mostraremos la insuficiencia de este sistema, la necesidad de pasar al cultivo colectivo de la tierra ».

La revolución ininterrumpida en Rusia había confirmado el necesario *transcrecimiento* de la revolución burguesa en revolución socialista cuya realidad mostró Lenin en sus Tesis de Abril que suscitaron tanta oposición en los Kamenev, Rikov y otros Stalin. En Rusia, explica Lenin en « La Revolución proletaria... » « después de haber acabado, con el campesinado en general, la revolución democrática burguesa, el proletariado de Rusia ha pasado definitivamente a la revolución socialista habiendo logrado escindir el campo, ganarse a los proletarios y semi-proeltarios rurales, agruparlos contra los kulaks y la burguesía, incluida la burguesía campesina ».

No considerando más que la revolución agraria, los que al principio de los años 50 se atenían a la letra del programa del Viet-Minh eran incapaces de comprender la naturaleza real de la revolución agraria cuyo contenido de clase desbordaba el simple programa nacional democrático « oficial ». Igualmente hoy, los que se fundan en el programa del FNL para caracterizar la dirección revolucionaria como pequeño-burguesa olvidan simplemente los años que han precedido y muestran una gran ignorancia inventando una « pequeña burguesía » que no existe.

3. El reformismo de las concepciones « etapistas » stalino-maoistas

El desarrollo precedente que se apoyaba únicamente en el proceso concreto de la revolución agraria hubiera podido estar apoyado

además por el estudio de la transformación de las relaciones de producción en la industria.

Pero este único ejemplo basta para mostrar la inutilidad de las tesis de tipo stalino-maoìsta sobre la revolución por etapas. Que algunos teóricos comunistas vietnamitas utilicen ese esquema en función de su formación política pasada no cambia en nada el problema. La estrategia definida por los stalinistas (tipo PCF) o los maoista de todo tipo tiene siempre como objetivo esencial disimular el contenido de clase real de la revolución para justificar en un primer tiempo alianzas inadecuadas. Los primeros se guardan bien de explicar la dinámica de la revolución vietnamita y presentan esta lucha como una simple lucha de liberación nacional. Esto les permite ganarse (o al menos intentarlo) para sus organizaciones frentistas a los elementos moderados de los que se arriesgaría en separarse ondeando la bandera roja de Hanoi o explicando que el resultado de la lucha será la construcción de una Indochina socialista.

La consigna « paz en Vietnam » traduce esta conciencia oscura y limitada a simples posiciones humanitarias que están muy por debajo de las que debería tomar un militante comunista internacionalista. En cuanto a los maoistas, la transposición mecánica de las teorizaciones maoistas sobre la revolución china al Vietnam les llevó a posiciones insostenibles. Contentándose con anunciar el programa del FNL y con transformarse en agencia de éste, se negaron a considerar la dinámica nacional e internacional de la revolución vietnamita por razones comprensibles, ya que además de la crisis del imperialismo esta revolución pone en evidencia la crisis del stalinismo.

De este modo, se contentaban con explicar la *ejemplaridad* del combate de los vietnamitas con muchos adjetivos morales sin integrar esta lucha en una comprensión estratégica internacionalista, tal como la referencia a la teoría de la revolución permanente podía permitirlo. Así mostrar la dinámica socialista de la revolución vietnamita era para ellos hacer prueba de « revolucionarismo pequeño-burgués » típicamente trotskista y quemar las etapas que se complacían en dibujar.

-La tesis maoìsta

Combina la teoría de la contradicción de Mao con la teoría de la revolución por etapas según el modelo neo-menchevique elaborado por los stalinianos en las primeras horas de la revolución china (Martinov).

La revolución vietnamita se articula según dos contradicciones :

1) la contradicción entre el imperialismo americano agresor y la Nación vietnamita entera ;
2) en el Vietnam, la contradicción entre explotadores (grandes propietarios agrícolas, burguesía local) y explotados (campesinos pobres y sin tierra, proletariado).

En la primera etapa de la revolución : *etapa nacional democrática*, la lucha es esencialmente antiimperialista y anti-feudal. La

contradicciòn *principal* opone a *todo* el pueblo vietnamita al imperialismo y sus lacayos. La contradicciòn de clase en el interior de la naciòn vietnamita no es sino *secundaria*. Las alianzas que se realizan en esta etapa entre capas proletarias y no proletarias implican una limitaciòn de las reivindicaciones y de las consignas (cf. las consignas agrarias del Vietminh en 1941) del proletariado. Asì por ejemplo, el programa de la Federaciòn de los Sindicatos de liberaciòn del Vietnam (pro-FNL) prescribe a los obreros de las ciudades del Sud-Vietnam una hipotètica uniòn con el patronato contra el enemigo comùn : el imperialismo.

Sòlo en la segunda etapa, despuès de la victoria sobre el imperialismo y el feudalismo, la contradicciòn secundaria explotadores- explotados va a ser principal y la lucha de clases a escala nacional, de alguna manera, va a reanudarse. Ahora bien, el ejemplo mismo de la revoluciòn agraria desmiente esta teorizaciòn mecanicista y revela el caràcter totalmente ficticio del apoyo de la burguesìa nacional « progresista ».

En la etapa actual de la lucha contra el imperialismo americano, los maoìstas difìcilmente podrìan dar ejemplos de apoyo ofrecido al Frente por esa burguesìa nacional., que ya nada distingue de la burguesìa compradora traidora y pro-imperialista. Al contrario, cuanto màs progresa la lucha, tanto màs las diferenciaciones sociales enfrìan el bloque del campesinado considerado como un todo.

Hemos visto que las tareas que segùn el formalismo maoìsta debìan haber sido realizadas en el curso de la etapa socialista (despuès de 1954), lo habìan ya sido al principio mismo de la lucha.

La tesis maoìsta no es màs que una « nueva » versiòn del reformismo stalinista. De la misma manera que Stalin se oponìa a los que querìan avanzar para la China de 1925 la consigna de dictadura del proletariado « y de » soviets, asì tambièn los maoìstas se oponen a los que explican el contenido real de clase de la revoluciòn vietnamita avanzando la perspectiva de un regimen de « democracia nueva », consigna que juega la misma funciòn que la de « dictadura democràtica del proletariado y del campesinado » que Trotsky calificaba en 1927 de *reaccionaria* en relaciòn al desarrollo de la revoluciòn china.

Sacralizando el programa del FNL , olvidan el programa de fundaciòn del PCI que asignaba a la revoluciòn otras tareas màs precisas. La IC stalinista reprochaba en 1928 (pleno de febrero) a las tesis de Trotsky el saltar la etapa democràtico-burguesa, lo mismo que Radek reprochaba a Trotsky el confundir la etapa burguesa con la etapa socialista ; los maoìstas hoy, que se reconocen a justo tìtulo en Stalin, recogen estas crìticas deformadas. A las mismas estupideces teòricas, la historia aportarà el mismo mentìs històrico.

La escisiòn mecànica entre las dos etapas de la revoluciòn que los maoìstas califican sin embargo de *ininterrumpida* con referencia a Lenin que en 1917 se veia tachado de anarquista o de trotskista por los « viejos bolcheviques » timoratos, permite todas las variaciones oportunistas sobre el *bloque de las cuatro clases*

(campesinos-obreros-pequeña burguesìa- burguesìa nacional) y sobre el papel « progresista » de la burguesìa nacional. Estas variaciones oportunistas permitieron a Aidit, lìder del Partido Comunista Indonesio a forjar su teorìa sobre la doble naturaleza del Estado indonesio medio popular, medio reaccionario. La crìtica que Trotsky dirigìa a Stalìn les concierne todavìa directamente : « La campaña de los epìgonos, escribìa Trotsky, es llevada contra los 3 aspectos de la teorìa de la revoluciòn permanente. Es muy natural porque se trataba de tres partes indisolublemente ligadas y formando un todo ; los epìgonos, por un procedimiento mecànico, separan la dictadura *democràtica* de la dictadura *socialista*, como separan la revoluciòn socialista *nacional* de la revoluciòn internacional ».

Observaciòn que no era màs que una reanudaciòn de la polèmica de Lenin contra el « renegado Kautsky » y diversos oportunistas : « querer levantar artificialmente una muralla china entre una y otra (etapa democràtica y etapa socialista), separarlas *de otro modo* que por el grado de preparaciòn del proletariado y el grado de su suniòn con los campesinos pobres, es desnaturalizar el marxismo al màximo, envilecerlo, sustituirlo por el liberalismo. Esto equivaldrìa a querer asumir disimuladamente, por referencias seudo-cientìficas el caràcter porgresivo de la burguesìa en relaciòn con el feudalismo, la defensa reaccionaria de la burguesìa contra el proletariado socialista » (*El Renegado Kautsky*, p. 82).

El formalismo de la tesis maoìsta se verifica cuando se ve la dificultad para hacer entrar la revoluciòn palestina en su esquema. Desde el principio de esta revoluciòn, en los primeros tiempos de la lucha nacional democràtica, la oposiciòn entre la burguesìa reaccionaria àrabe y el proletariado de los diferentes paìses ha estallado con tanta fuerza que sòlo un ciego o un reaccionario podìa aùn hablar de unir a toda la naciòn àrabe contra el imperialismo y el sionismo. Desde el desencadenamiento del proceso revolucionario las contradicciones de clase se profundizan y contribuyen a dar a ese proceso una dinàmica socialista.

4. El factor subjetivo : el papel de la direcciòn revolucionaria

Una lucha antiimperialista nacional no puede transcrecer en revoluciòn socialista màs que si existe un partido revolucionario del proletariado que pueda jugar el papel dirigente a lo largo de la lucha, incluidos y principalmente los paìses semi-coloniales. A falta de este factor subjetivo las luchas de liberaciòn nacional estàn condenadas al fracaso y no pueden romper la dominaciòn imperialista.

En cambio, la existencia de un partido comunista con las caracterìsticas especìficas que precisaremos ha pesado decisivamente sobre el auge, la evoluciòn y la salida victoriosa de la revoluciòn vietnamita.

a) *El partido comunista indochino*

La historia y el programa del PCI son la resultante de dos factores diferentes sino opuestos : los imperativos de la revoluciòn a escala nacional y la estrategia de la Internacional Comunista a escala

internacional. A menudo, esos dos datos se presentaron bajo aspectos contradictorios y esto contribuirà a la emergencia de una direcciòn autènticamente revolucionaria aunque manifestara a menudo un real pragmatismo (que alcanzò a veces por su extrema moderaciòn los confines del oportunismo).

El Partido Comunista Indochino se constituye en un periodo que corresponde en el Vietnam a un auge importante del movimiento revolucionario y a un curso a la « izquierda » e incluso « izquierdista » en el movimiento comunista dirigido por la Uniòn Soviètica (tercer periodo de la I.C.). Antes hemos visto còmo su programade fundaciòn llevaba la marca de esto. Muy pronto el PCI va a intervenir de manera hegemònica en las luchas obreras y campesinas y a aparecer como la ùnica fuerza revolucionaria organizada frente a la quiebra total del movimiento nacionalista. La organizaciòn de los obreros vietnamitas en sindicatos clandestinos serà el camino por el cual conquistarà la direcciòn de la clase obrera.

El PCI se formò por la fusiòn de grupos marxistas revolucionarios rivales que se pusieron de acuerdo para crear un autèntico partido marxista-leninista pidiendo su adhesiòn a la Internacional Comunista. Se trataba de la « Asociaciòn de la juventud revolucionaria del Vietnam » (Thanh Nien), dentro de la cual muchos elementos eran hostiles al principio a la creaciòn de un P.C. Ho Chi Minh habìa creado el Thanh Nien en junio de 1925 bajo la influencia de tres factores : su educaciòn polìtica en el PCF, su estancia en Moscù y sus lazos con el Kuomintang chino. Las otras organizaciones tenian un programa marxista revolucionario explìcito : el PC del Annam, el PC del Sud-Vietnam, dos fracciones procedentes del Thanh Nien y *la Liga de los Comunistas Indochinos* surgida del Tan Viet de Nguyen An Ninh.

La conferencia de Hong Kong (enero y febrero de 1930) decidiò la creaciòn del PC vietnamita que se transformò en octubre en PC Indochino (Dong Duong Cong San Lang) cuyo Comitè Central tenìa la sede en Saion. El manifiesto de Hong-Kong (octubre de 1930) subrayaba el papel dirigente del proletariado desde la etapa nacional democràtica de la revoluciòn.

Despuès de la severa represiòn que siguiò al movimiento de los Xo-Viets del Nghe Tinh, el partido, muy debilitado, conociò sus primeras divisiones en ausencia de Ho-Chi-Minh. El primer congreso del PCI (Macao, marzo de 1935) adoptò una orientaciòn revolucionaria basada en la lucha armada que contradecìa la lìnea de los Frentes Populares adoptada en el VII Congreso de la I.C. en Moscù tres meses màs tarde. Esta lìnea fue burocràticamente impuesta a los comunistas vietnamitas en la conferencia nacional del 26 de mayo de 1936 que tuvo importantes consecuencias sobre la evoluciòn ulterior del P.C.I.

La adopciòn de la lìnea de « frente popular » por los comunistas vietnamitas impuso una modificaciòn de sus consignas que no correspondìan de ninguna manera a los datos reales de la relaciòn de fuerzas entre las clases en ese momento. Este giro hacia la derecha marcarà profundamente la evoluciòn ulterior del comunismo vietnamita tanto en lo que concierne a la estrategia frentista como en las relaciones con los trotskistas vietnamitas.

Desde el punto de vista programàtico, se buscaba una alianza con la « burguesìa nacional » e incluso ciertos colonialistas « antifascistas » distinguidos por las necesidades de la causa de los

« ¡ ¡ultra-colonialistas pro-fascistas!! ». Ni que decir tiene que las masas obreras y campesinas que hasta entonces tenian confianza en el partido quedaron profundamente desorientadas ante estas llamadas a tender la mano a los explotadores tradicionales.

La lìnea frentista permitiò en un primer tiempo conseguir del gobierno Blum de la metròpoli algunas reformas : liberaciòn de los detenidos polìticos, prohibiciòn del trabajo forzado, salario mìnimo, derecho de propaganda polìtica. Pero estas reformas no fueron aplicadas nunca y desde 1938 el partido tuvo que volver a la clandestinidad para sufrir al año siguiente una nueva oleada de represiòn que no fue impedida por el abandono inicial de la consigna : « ¡ Abajo el imperialismo francès! ».

En un informe presentado en julio de 1939 en la I.C., Nguyen Ai Quoc (alias Ho Chi Minh) resumìa asì la estrategia del Frente Popular en una època en que los golpes de los colonialistas y sus aliados locales alcanzaban duramente al Partido,:

1)« En el momento actual el Partido ha de abstenerse de ir muy lejos en sus reivindicaciones (independencia,parlamento,etc.) *para no caer en el cebo de los fascistas japoneses* (¡ !)...

2)Con vistas a estos objetivos, el Partido ha de dedicarse a crear un amplio frente nacional democràtico que comprenderìa no solamente a Indochinos, sino tambièn a franceses progresistas, no solamente a las capas trabajadoras sino tambièn a la burguesìa nacional.

3)Con respecto a la burguesìa nacional, el Partido debe mostrarse hàbil, flexible. Debe de hacer lo que pueda para ganarla a la causa del Frente...

4)Con respecto a los trotskistas : ni alianza ni concesiones. Hace falta por todos los medios (sic) desenmascarar a esos agentes del fascismo (resic), hay que aniquilarlos en el plano polìtico...

6)El Partido no puede imponer su direcciòn al Frente ».

Este programa archi-reformista que està incluso por debajo de la estrategia anàloga desarrollada en la misma època por los comunistas chinos dentro del Frente Nacional anti-japonès, cuadra mal con la intensa lucha de clases que agita al proletariado vietnamita en el mismo momento : huelga de 30.000 mineros de Hongay, de 4.000 obreros del arsenal de Saigòn, huelga nacional de los ferroviarios del Transindochino que tomò un caràcter insurreccional. Es cierto que en « la base » la lìnea staliniana de la I.C. tenìa muy poca aceptaciòn !

Como en Francia, los trotskistas vietnamitas someteràn la lìnea frentista del P.C a una severa crìtica.

Se encontraban desde 1933 en una situaciòn al menos « original » ya que habìan formado en el Sur un *Frente ùnico* en Saigòn con los comunistas del P.C.

Detràs del periòdico « La Lucha » los militantes saigoneses consiguieron èxitos apreciables en las elecciones al Consejo Municipal de Saigòn en 1935 y 1937 (donde fueron elegidos dos militantes del P.C., Nguyen Van Tao y Duong Bach Maï, y un trotskista Ta Thu Thau). Al mismo tiempo, creaban en 1936 màs de 600 comitès de acciòn en las ciudades y el campo que elaboraban las reivindicaciones obreras y campesinas.

Despuès de la prohibiciòn de los trotskistas por las autoridades coloniales, los comunistas rompieron el Frente y empezaron a aplicar la lìnea de la I.C. mientras que Ta Thu Thau era condenado a dos años de prisiòn por un artìculo de tìtulo evocador : « Frente Popular de traiciòn ». En las elecciones al consejo colonial del 30 de abril de 1939, dos trotskistas, Ta Thu Thau y Tran Van Trach fueron elegidos con el 80% de votos contra los candidatos del P.C.I. y de la burguesìa local. Las filas del P.C.I. en el Sud-Vietnam se aclararon con la salida de Nguyen Van Tao y de un grupo de oposiciòn. Por el contrario, el movimiento trotskista reforzaba sus filas y ganaba a numerosos obreros y campesinos decepcionados por el P.C. que habìa abandonado la consigna de reforma agraria y adoptado una estrategia contraria a los intereses de las masas vietnamitas.

En definitiva, el desastre del Frente Popular en Francia aniquilò las ilusiones legalistas de Ho Chi Minh. En adelante, la ùnica estrategia susceptible de vencer a los imperialismos francès y japonès era la lucha armada. En cambio, la creaciòn del *Viet-Minh* sigue siendo aùn tributaria de esta orientaciòn frentista.

b) *El Partido y el Frente*

Las revoluciones china y vietnamita ofreceràn a los revolucionarios del mundo entero el modelo de la lucha armada dirigida por un Frente Nacional Unido. Este modelo es, como hemos visto, ampliamente tributario de las concepciones stalinistas sobre las alianzas de clase y las etapas de la revoluciòn, pero encontraràn una aplicaciòn especìfica en los dos paìses en razòn de su situaciòn particular.

Se trataba de conciliar el esquema stalinista y el anàlisis de la situaciòn concreta : en los dos paìses, el esquema stalinista en sus aspectos reformistas, incluso reaccionarios, se encuentra vaciado de todo contenido.

La creaciòn del Viet-Minh (Viet Nam Doc Lap Dong Minh Hoi, Liga por la Independencia del Vietnm) fue decidida en la octava conferencia ampliada del PCI (mayo 1941). Se trataba de agrupar « no solamente a los obreros, a los campesinos, a los pequeño-burgueses y a los burgueses nacionales, sino tambièn a los terratenientes patriotas adoptar momentàneamente en el dominio agrìcola la consigna de confiscaciòn de las tierras de los propietarios traidores ».

La base social « oficial » es patriòtica (el bloque de las cuatro clases), las tareas de la revoluciòn, puramente nacionalistas, el Partido, ausente. De hecho la situaciòn real no cuadraba en absoluto con ese esquema. Retrospectivamente los comunistas vietnamitas explicaràn que la revoluciòn antiimperialista y anti-feudal no podìa ser victoriosa màs que *si la base del Frente era la alianza de la clase obrera y del campesinado, si la direcciòn del Frente era asegurada por el Partido revolucionario si el caracter de la revoluciòn superaba la simple etapa nacionalista.*

Por esas razones, se puede decir que el programa frentista estaba siempre retrasado en relaciòn al desarrollo de las luchas en el terreno

como se ve hoy por el programa del FNL (ver Anexo n.1). Tomado al pie de la letra ese programa se presenta como un programa « nacional democràtico » de tipo « burguès ». No se preconiza la formaciòn de soviets, una reforma agraria total sin indemnizaciones, la constituciòn de un gobierno obrero, la construcciòn del socialismo. La alianza de los obreros y de los campesinos con todas las capas de la sociedad vietnamita (exceptuada la burguesìa compradora) es preconizada.

En cambio, las referencias al Ejèrcito Popular de Liberaciòn, a la reunificaciòn con el Vietnam del Norte (es decir con un paìs de modo de producciòn diferente), al apoyo a los movimientos contra el imperialismo y el neo-colonialismo, dan a este programa un colorido mucho màs revolucionario. ¿Què hay pues en resumen ?

La formulaciòn general del programa del FNL corresponde a la estrategia « etapista » analizada màs arriba. En la primera etapa, el objetivo principal es la lucha contra el imperialismo y los feudales : *todo* el pueblo debe pues unirse para realizar estos objetivos.
El socialismo serà para màs tarde.

Asì al FNL se le supone representante de todas las capas de la sociedad vietnamita. Al lado de los representantes del Partido Popular Revolucionario (PPR) PC sud-vietnamita reconstruido en 1962 dirigido por Vo Chi Cong, se encuentra representantes de un partido «demòcrata» , de un « partido radical socialista », de las sectas religiosas Hoa Hao, Cao Daiste, de las minorìas nacionales, de los budistas y de las diversas organizaciones de masas. De hecho la mayor parte de las organizaciones mencionadas no tienen màs que existencia bastante limitada y su autonomìa polìtica en relaciòn a los comunistas es ademàs limitada.

Si se piensa en la inexistencia actual de la base social del partido radical, se comprende que sus dirigentes sean los màs ligados (es lo mìnimo que se pueda decir) a los dirigentes comunistas.

La tradiciòn « staliniana » en materia de organizaciones de masas estrechamente controladas se encuentra tambièn en el FNL. Eso no quiere decir que budistas, liberales no apoyen al Frente ; todo lo contrario. Pero esto no basta para decir que se trata de un bloque de todas las clases, de una alianza real con la burguesìa nacional.

En principio se invita a los grandes propietarios agrìcolas patriotas a « ofrecer » sus tierras al Frente. De hecho hace mucho tiempo que los màs ricos de entre ellos las han abandonado para pasar al enemigo.
Por otro lado, la diferenciaciòn social es mucho màs avanzada de lo que indica el programa del Frente y eso por dos razones :

1) *La hegemonìa absoluta* del proletariado sobre todas las otras fuerzas sociales en el Vietnam que impuso una reforma agraria muy avanzada en las zonas liberadas que planteaban ya el problema de la producciòn colectiva. En el año que ha seguido a su proclamaciòn, el Frente distribuyò 1.500 hectareas a los campesinos de las zonas

liberadas. Comienzan a constituirse ya nuevas relaciones de producciòn sobre los restos de la explotaciòn « feudal ».

2) La hegemonìa absoluta desde el punto de vista polìtico del Partido Comunista sobre todos los componentes polìticos del Frente que le permite jugar en todas las etapas del proceso revolucionario un *papel dirigente*. De ahì la importancia capital de la *educaciòn polìtica* de miles de campesinos sometidos hasta entonces al obscurantismo de la explotaciòn colonial. En los hechos, en el plano econòmico y polìtico, el transcrecimiento de la revoluciòn vietnamita en revoluciòn socialista comienza ya y deja muy atràs las declaraciones propagandìsticas de los lìderes del Frente. Esta dinàmica resulta de varios factores, tales como :

-La presencia en el Norte de un Estado obrero que emprende la construcciòn del socialismo sobre la base de nuevas relaciones de producciòn.

-La modificaciòn de las relaciones de producciòn en la agricultura sud-vietnamita.

-Las tradiciones polìticas del proletariado vietnamita dirigido desde hace tiempo por un partido comunista sòlidamente implantado.

-El lugar estratègico ocupado por la Revoluciòn vietnamita en el marco de la revoluciòn socialista mundial.

En esas condiciones, los objetivos del FNL en el futuro Sud-Vietnam independiente, democràtico, pacìfico, neutro y pròspero estàn ya sobrepasados. Una vez se vayan los imperialistas, el regimen del Sud-Vietnam no podrà ser màs que un regimen de *dictadura del proletariado* aliado con el campesinado como sucediò en el Norte despuès de la salida de los franceses. Una soluciòn polìtica puramente democràtica nacional y duradera no es viable. Y sòlo pueden creer en ella los reformistas que establecen una muralla de China entre las dos etapas y caen, como dice Lenin, en el liberalismo.

Desde ese momento, la funciòn del programa del Frente es sobre todo diplomàtica. Callando provisionalmente los fines reales de la revoluciòn vietnamita, trata de aliar a su causa a lo que llama « los pueblos apasionados por la paz y la justicia » que podrìan eventualmente guardar sus distancias si el Frente se presentara bajo apariencias abiertamente comunistas, lo que nos parece por otra parte falso como regla general. No se ha agrupado nunca a las capas no proletarias metièndose su bandera en el bolsillo. Es al contrario dando prueba de su determinaciòn a vencer exponiendo claramente a las grandes masas los objetivos finales por los cuales se combate, como se pueden reunirlos detràs del Partido. En todo caso, de cara a

los movimientos revolucionarios de los diversos continentes eso serìa mâ educativo que la indigesta mezcla nacional-democràtica confeccionada por el Frente en la etapa actual de su lucha.

En definitiva, a pesar de las contradicciones que hemos puesto de relieve entre las declaraciones de principio y el curso real de la lucha de clases, el FNL y su direcciòn comunista constituyen una autèntica direcciòn revolucionaria cuyas posiciones son ademàs bastante originales en relaciòn al movimiento comunista internacional, ya sea stalinista o maoìsta. Los que desconocen ese hecho omitiendo hacer anàlisis de la relaciòn de fuerzas real en el terreno y caracterizando esa direcciòn como « pèqueño-burguesa », cometen graves errores que en definitiva son de naturaleza reaccionaria.

c) *Los peligros del dogmatismo*.

Algunas organizaciones que se reclaman del trotskismo, como « Lutte ouvrière », muestran ante la revoluciòn colonial un dogmatismo que les lleva a veces a posiciones francamente contra-revolucionarias. Eso no sorprende a los que saben que no se puede comprender los intereses històricos del proletariado a escala mundial si no se dedica todo lo necesario para desarrollar el elemento ORGANIZATIVO susceptible de hacerlos triunfar : una Internacional reolucionaria.

A falta de una actuaciòn verdaderamente eficaz en ese sentido, estos camaradas se repliegan sobre posiciones que traducen màs su visiòn estrechamente nacional que un internacionalismo autèntico.

No carece de interès notar que esas posiciones se cristalizaron desde que la ex-Voix Ouvrière se mantuvo al margen de la IV Internacional (desde su creaciòn) y que la OCI escisionò en 1952. Para los primeros el ùnico Estado obrero existente en el mundo es la Uniòn Soviètica -« Trotsky dixit », sic- mientras que para los segundos, la Repùblica Popular de China, donde los comunistas tomaron el poder en 1949, forma parte de ese palmarès. En esa època se encontraban aùn en la IV Internacional y aprobaban sus anàlisis.
En cambio, la revoluciòn cubana es calificada de pequeño-burguesa por esos camaradas, por ser campesina.

En resumen, parece que tales organizaciones tengan tendencia a olvidar un poco las instrucciones de Trotsky que se preocupaba ante todo de : « tener en cuenta el curso real de la lucha de clases » siguiendo asì el ejemplo de Lenin en 1917.
Segùn « Lutte Ouvrière », las revoluciones china, vietnamita, cubana han visto a la pequeña burguesìa llegar al poder en la medida en que su fuerza principal era el campesinado.

Asì el Partido Comunista Chino no era màs que « la organizaciòn polìtica del campesinado » y en consecuencia un partido pequeño burgues, lo que representa segùn LO, el campesinado (4). Es por ello

(4) « Lutte de classe », òrgano de la Uniòn Comunista, mensual publicado por « Voix Ouvrière », n. 2, marzo 1967.

que en China, en Cuba en Yugoslavia, la toma del poder por las direcciones pequeño-burguesas y las transformaciones que le han seguido, no han cambiado fundamentalmente la sociedad burguesa (¡!).. Pero eso no debe sorprendernos, aseguran nuestros marxistas al lector visiblemente extrañado :en los paìses subdesarrollados que han llegado a la independencia , el sistema de explotaciòn capitalista clàsico, es decir reposando en una gran parte sobre la propiedad privada de los medios de producciòn, ¡ no existe y no ha existido nunca ! (5). Sin duda, los camaradas de « Lutte Ouvrière » han olvidado incluir la tierra entre los medios de producciòn y en consecuencia no ven la existencia de una propiedad privada de tipo latifundista en la mayorìa de estos paìses. Pero estas vulgares observaciones no pueden provenir màs que de pseudo-marxistas de la IV Internacional que, como agradables fantasistas, se imaginan todavìa que « la naturaleza de un Estado està determinada por la forma de relaciones de producciòn que defenderà la clase en el poder ». ¡ Lo cual es aberrante evidentemente ! (6).

Los anàlisis de « Lutte Ouvrière » tienen pues el rigor de la deduccciòn matemàtica, bajo la forma de igualdades del tipo siguiente :

1) Campesinado : clase pequeño-burguesa (notar que el campesinado es siempre tomado « en bloque » ;

2) Organizaciòn campesina , entièndase : compuesta en mayorìa de campesinos, igual a organizaciòn pequeño-burguesa ;

3) Toma del poder por una direcciòn pequeño-burguesa, igual a ESTADO BURGUES.

He aquì algo reconfortante para cerebros dèbiles, pero màs inquietante cuando se analiza el curso real de la lucha de clases y su dinàmica en los paìses coloniales. Comprobèmoslo con algunos ejemplos :

-El FNL vietnamita, en tanto que organizaciòn de base campesina dirigido por cuadros de la pequeña burguesìa urbana (7), es una direcciòn tìpicamente democràtico-burguesa, como el VietMinh lo era durante la primera guerra de Indochina. Pero ¿ què decir entonces de la direcciòn del VietMinh cuyos cuadros pertenecìan al Partido Comunista Indochino creado en 1930 ? ¿ Serìa èl tambièn una « organizaciòn pequeño-burguesa ? En esas condiciones pedimos excusas al camarada Hoang Quoc Viet que destacò por la creaciòn del primer sindicato obrero clandestino de dockers, y que en materia de « trabajo obrero » y de « implantaciòn en las empresas » podrìa enseñar mucho a los estudiantes de « Lutte Ouvrière ».

---

(5) Ibid., n. 15, mayo 1968

(6) Ibid. n.3, abril 1967.

(7) Ibid., n. 3, abril 1967.

La torpeza de esos camaradas consiste sencillamente en ignorar al proletariado urbano, incluso si es minoritario. Es en la lucha por la defensa de los derechos econòmicos y polìticos del proletariado vietnamita, industrial y agrìcola (cf. los soviets del Nghe Tnih) que se ha forjado una direcciòn revolucionaria (8) que fue capaz de tomar el poder en 1945 en Hanoi.

La importancia polìtica e *ideològica* de ese proletariado no tiene comùn medida con su debilidad numèrica, lo que no se puede decir de la *pequeña burguesìa* vietnamita a la que los camaradas de LO dan una importancia y un papel que no ha tenido nunca en el Vietnam (excepto durante 1925-1931, despuès del auge y caìda del VNQDD).

En el mismo sentido, quedarìa a explicar por què el Partido Comunista Chino era un partido proletario hasta 1927 para convertirse despuès en un partido buegués durante los años siguientes !

-En segundo lugar, queda tambièn por demostrar por què la estructura social de la Repùblica Popular de China o de la R.D.V.N. es tìpicamente burguesa, pues es evidente que una direcciòn burguesa no ha podido nunca instaurar un Estado obrero que haya transformado sus relaciones de producciòn. Para « Lutte Ouvrière », en efecto, las transformaciones econòmicas realizadas en China Popular desde 1949 no son notablemente diferentes de las realizadas en el Egipto nasseriano durante el mismo decenio (9). Poco importa que el monopolio del comercio exterior, la centralizaciòn de los capitales en un banco ùnico, la aboliciòn de la propiedad privada de los medios de producciòn industriales, la colectivizaciòn de la agricultura hayan sustraido al sistema econòmico chino del mercado mundial capitalista y de las leyes ciegas que le rigen.

Que queda mucho por hacer para que la clase obrera *dirija en el seno de òrganos de tipo soviètico* la vida econòmica y polìtica del paìs, es innegable (10), pero afirmar en cambio que burguesìa gobierna en Pekin es lo que no està desprovisto de cierta dosis de fantasìa...

Para LO, las transformaciones econòmicas se reducen a las nacionalizaciones y, como todos sabemos, existen nacionalizaciones burguesas (cf. el inenarrable ejemplo de Trujillo que se habìa hecho personalmente poseedor de la casi-tatalidad de las fàbricas y tierras de la Repùblica Dominicana, exropiàndo en beneficio suyo a una parte importante de la burguesìa (11).

¿ Dònde y cuàndo se ha preocupado LO de analizar *la subversiòn de las relaciones de producciòn en la agricultura* en China o en Vietnam ? ¿Dònde ve una propiedad privada de tipo capitalista en el campo chino o vietnamita ? ¿ Dònde ve en los paìses capitalistas funcionar una agricultura *colectivizada* « a la china » ? ¿ Dònde ve

(8) A pesar de que estuvo sujeta a los errores y a las traiciones de la tercera Internacional staliniana.

(9) « Lutte de classe », abril 1967

(10) Aunque en L.O. ignoren los progresos considerables realizados en ese terreno desde 1960 en Vietnam.

(11) « Lutte de classe », abril 1967. Los lazos de Trujillo con el mercado imperialista mundial, ¿ serian anàlogos a los de la China popular ?

en los países capitalistas, a las instancias del Estado difundir en todas las capas de la población una ideología marxista y hacer la apología de la revolución socialista mundial ? A todas estas preguntas los teòricos de LO se ven con dificultades en responder. Sin duda, es por eso que nunca lo han hecho. Preconizando, para darse buena conciencia internacionalista, la creación de una organización trotskista, en Vietnam o en otros sitios, podìan contentarse durante aquel tiempo con algunos gestos compasivos con respecto al « heroismo de los combatientes vietnamitas », sin participar en las movilizaciones anti-imperialistas organizadas por la vanguardia que se constituia en la misma època.

Por lo demàs, tales torpezas teòricas serìan excusables o si no fueran acompañadas de tomas de posición manifiestamente contra-revolucionarias.

Asì desear en el momento actual : « La derrota del FNL en tanto que organización pequeño-burguesa, ante el proletariado » (12), cuya se desea sin indicar los medios de llegar a ella, es sencillamente una traición en las condiciones actuales de la agresión imperialista.

Pero esto no conmueve a los camaradas de LO quienes, en el mismo nùmero de su semanario, asimilan la lucha de todas las organizaciones palestinas a las de Dayan en Israel : « Si ciertos lìderes palestinos -escriben nuestros internacionalistas (13)- tienen en ocasiones vagos propòsitos socializantes, se buscaria en vano en la crisis actual, la menor declaración que permitiese presentarla como una lucha revolucionaria para la transformación del orden social en Oriente Medio (resic) (...) En este conflicto que les opone a Hussein, representan lo mismo que Dayan en Israel : el partido militar ».

No sin recomendar a los camaradas de LO que lean los textos Polìticos de las organizaciones palestinas y que aprendan a conocer los actos llevados a cabo por la resistencia en este marco, les felicitamos por haber sabido conciliar de manera tan fàcil la teorìa y la pràctica -aunque se trata de una teorìa demente y de una pràctica nula en las cuestiones internacionales-.

5.Revoluciòn permanente despuès de la toma del poder.

« La dictadura del proletariado -escribe Trotsky- que ha tomado el poder como fuerza dirigente de la revoluciòn democràtica, se ve inevitable y ràpidamente situada ante tareas que la forzaràn a hacer incursiones profundas en el derecho de propiedad burguès ».

Es por eso que el regimen instaurado en el Norte despuès de 1954 debìa lanzarse en la vìa de la construcción del socialismo. Debìa realizar el paso de una *economìa de resistencia* fundada en la pequeña producción artesanal y la explotación agricola tradicional

---

(12) « Lutte Ouvrière », junio, n. 94.

(13) ¿ Para cuàndo la consigna : « Dayan-Hawatmeh en una misma lucha » ?

a una economía socialista que presuponía el establecimiento de una sólida base industrial y la realización del movimiento de cooperación agrícola : la transformación de las relaciones de producción « semi-feudales » y capitalistas en relaciones de producción socialistas se realizó progresivamente en la industria a través de la retroventa de las empresas privadas (por otro lado, poco numerosas) por el sector de Estado, en la agricultura por la colectivización progresiva y libre del campesinado, sobre todo a partir de 1958.

Hoy día, el proceso de transformación de las relaciones de producción habría terminado si la escalada de bombardeos en el Vietnam del Norte no hubiera impedido la completa realización de los objetivos iniciales. Pese a ello, las capacidades económicas de la RDV para resistir a la agresión manteniendo una producción agrícola constante e incluso creciente dan fe de la solidez de la infraestructura existente. Pero estos espectaculares resultados no hubiesen podido ser alcanzados sin la participación directa de las masas en la vida política y económica. La reorientación económica consecutiva a la escalada llevó a una descentralización del aparato industrial y volvió a unir los lazos de la base con los cuadros dirigentes que se manifiesta entre otras cosas en el actual *sistema de gestión de cooperativas* : la asamblea de cooperativistas posee un real poder de decisión y lo expresa eligiendo a los responsables del comité de gestión en cuyo seno los miembros del partido deben estar en número limitado para no ahogar la iniciativa popular.

El reparto de los productos manufacturados disponibles se realiza bajo el control de la asamblea de cooperativistas. Los ingresos de cada uno son hechos públicos a fin de poder ser controlados si hubiera lugar. Es significativo que los llamamientos a la intensificación de la producción se vean acompañados de campañas contra las deformaciones burocráticas por la democratización de la vida pública. Como escribía Nguyen Xuan Lai en 1968 : « la mejora en la gestión de las cooperativas, y más particularmente la realización de una *gestión democrática y colectiva*, de un reparto y una retribución *más democráticas, justas y racionales* ; cuya realización constituirá una fuerte palanca para la producción : en el fondo los cooperativistas se consagrarán más a su cooperativa en la medida en que participarán con pleno derecho en su administración y tendrán derecho a una parte más equitativa del producto »(14).

Del mismo modo, en la industria, el papel de los sindicatos como órganos de expresión y de defensa de los trabajadores según los concebía Lenin, está claramente valorado . « Los sindicatos -escribe Le Duan- no sustituyen a los órganos de gestión económica, a los directores de empresa. Pero las mociones de los sindicatos deben ser consideradas por los organismos de gestión económica y los directores de empresas, como la voz de una organización en el sistema de la dictadura del proletariado, en el sistema de gestión de la empresa » (15).

---

(14) Cf. NGUYEN XUAN LAI: «L'agriculture nord-vietnamienne», Partisans n 40, pag'45.

(15) Nguyen Xuan Lai, en el mismo artículo.

En la base, la limitaciòn del nùmero de miembros del Partido en los comitês es la regla para que el sindicato juegue su verdadero papel de organizaciòn de masas y no se contente con tomar tal cual la orientaciòn del partido.

La construcciòn de *economìas regionales* que aseguraban en 1966 la mitad de la producciòn del paìs ha permitido resistir a los bombardeos e intensificar la producciòn. La industria de construcciones mecànicas, por ejemplo, ha visto aumentar su valor en un 250 % en relaciòn a 1960. La producciòn de medios de producciòn (sector A) alcanzaba en 1965 el 41% del valor global de la producciòn industrial contra el 34% en 1960 (16). La realizaciòn de una red de distribuciòn de electricidad en el campo està hoy terminada.

Hoy dìa, el desarrollo de la producciòn agrìcola sigue siendo el objetivo nùmero 1 pero està necesariamente acompañado del desarrollo paralelo de la infraestructura industrial, en particular en la rama de las construcciones mecànicas necesarias a la mecanizaciòn de la agricultura. Los resultados alcanzados en la producciòn de arroz (50 q. por ha. contra 13'5 en el periodo de entre guerras y 22 en 1959) testimonian los progresos realizados a pesar de la escalada.
En definitiva, la revoluciòn se ha proseguido en todas las instancias de la formaciòn soci al vietnamita : econòmicamente por la instauraciòn de relaciones de producciòn socialistas, polìticamente por la democratizaciòn del regimen, ideològicamente por una revoluciòn cultural que ha hecho del proletariado vietnamita el ejemplo mismo del combatiente revolucionario e internacionalista. La mutaciòn continùa en el seno de la sociedad de transiciòn hacia el socialismo de la cual hablaba Trotsky, se produce allì cotidianamente. Como èl lo habìa visto : « La conquista del poder por el proletariado no pone tèrmino a la revoluciòn, la inaugura ».

En ùltimo anàlisis, lo que va a garantizar el socialismo vietnamita serà no solamente los esfuerzos llevados a cabo en el plano nacional , sino sencillamente el auge de la revoluciòn a escala internacional que observamos hoy en Indochina en primer tèrmino.

6. El significado internacional de la revoluciòn vietnamita.

El aspecto internacionalista de la estrategia revolucionaria de Lenin y Trotsky es sin duda el elemento determinante de èsta. Nunca ningùn dirigente bolchevique habrìa tenido la idea de concebir la victoria del socialismo en un sòlo paìs (opiniòn compartida por Stalin hasta 1924). En funciòn de un anàlisis de la relaciòn de fuerzas a escala internacional y del mercado mundial, Trotsky mostraba còmo el proceso revolucionario de un paìs determinado no se podìa aislar del contexto capitalista que pesaba sobre su desarrollo.

---

(16) Le Duan, « Le role de la classe nord-vietnamienne et les taches des syndicats », Hanoi 1968.

« La revoluciòn socialista comienza en el terreno nacional, pero no puede quedarse ahì... Desde ese punto de vista, la revoluciòn nacional no constituye un fin en sì. Lo que representa no es màs que un eslabòn de la cadena internacional » (Trotsky, *La Revoluciòn Permanente*).

El èxito de la revoluciòn vietnamita es el preludio del desencadenamiento de procesos anàlogos en los demàs paìses asiàticos que garantizaràn de rechazo la existencia del nuevo regimen.

En esas condiciones, la vuelta a la lucha revolucionaria en Vietnam del Sur hacia finales de los años 50 ha sido el hecho polìtico màs importante del decenio en lo que concierne a la crisis acrecentada del imperialismo y del stalinismo. No concebir la revoluciòn vietnamita màs que en un marco nacional especìfico significa cometer el error chauvinista patriotero de los stalinistas de todo tipo y desconocer el anàlisis que los mismos lìderes vietnamitas hacen de su revoluciòn.

1)El impacto de la revoluciòn vietnamita sobre la crisis del imperialismo

Esas consecuencias son evidentes desde la victoria de la revoluciòn china, un pueblo en armas ha podido hacer prueba de su capacidad para resistir a la opresiòn extranjera y derrotar al imperialismo. Lecciòn polìtica decisiva para todas las vanguardias revolucionarias en el mundo. Las dificultades econòmicas (crisis monetaria, inflaciòn, paro) Y polìticas (desarrollo del movimiento anti-guerra y de la lucha revolucionaria de los negros) son hoy casi insuperables, mientras que el aislamiento polìtico de los americanos alcanza un grado nunca igualado (cf. la aprobaciòn general cuando la guerra de Corea). Como escribiò Giap : « la revoluciòn vietnamita es parte integrante de la revoluciòn mundial. Cualquier gran acontecimiento que se produce en el mundo influye en la lucha de nuestro pueblo ; y a la inversa, esta lucha influye de manera no despreciable en el movimiento revolucionario de los diferentes paìses del mundo (17).

La revoluciòn vietnamita se sitùa pues en una coyuntura emientemente favorable y trastorna profundamente la relaciòn de fuerzas entre el campo revolucionario y el campo imperialista. Libera las energìas revoluconarias de otros frentes de lucha.

La revoluciòn vietnamita se situa pues en una coyuntura eminentemente favorable y trastoca profundamente la relaciòn de fuerzas entre el campesinado revolucionario y el campo imperialista. Ademàs libera las energias revolucionarias de los otros frentes de lucha.

2)Impacto de la situaciòn revolucionaria internacional sobre el auge de la revoluciòn vietnamita.

(17) « La guerre de libèration au Sud-Vietnam : ses caracteristiques essentielles », Etudes vietnamiennes, n.8.

Reciprocamente, los comunistas vietnamitas nunca han disociado su revoluciòn de un apoyo internacional. Recogiendo las tesis de Lenin, Gial muestra que elèxitode una lucha de liberaciòn nacional contra el imperislismo està ligada a tres condiciones :

1) El esfuerzo conjugado de una gran parte de la pobleciòn de los paises oprimidos.

2) Una situaciòn internacional particularmente propicia (resultante de las contradicciones antagonicas de los paises imperialistas).

3) *Un levantamiento simultaneo del proletariado de una de las potencias imperialistas contra la burguesia de la metropoli.*

Lejos de tomar la teoria de Lin Piao sobre la «zona de tempestades » y del « cerco de las ciudades por el campo », Giap subraya la importancia de las luchas revolucionarias de los paises capitalistas avanzados de las metropolis imperialistas (18).
Ademàs, «,el movimiento revolucionario que se desarrolla en los paises del sudeste asiatico como en los demàs paises del mundo constituye un *combate de coordinaciòn efectiva* y un poderoso estimulante para la lucha del pueblo vietnamita ».

Tal como Che Guevara, los comunistas vietnamitas han puesto el acento sobre la *interdependencia de los diferentes frentes de lucha contra el imperialismo*, aunque Che Guevara haya insistido màs en la relativa debilidad de la ayuda del campo socialista cuando observaba que el Vietnam quedaba «tragicamente solo ». La consigna de *frente ùnico anti-imperialista* se desprendìa de esta situaciòn a escala internacional.

« Un frente de los pueblos del mundo entero -escribe Giap- contra el imperialismo... se desarrolla y se consolida de dìa en dìa ». Este frente comprende « los paìses socialistas como fuerzas principales, los pueblos oprimidos, la clase obrera de los paìses capitalistasy las fuerzas de la paz y de la democracia ».

Hasta ahora la intransigencia sectaria de la China denunciada por Che Guevara en su mensaje (19) ha impedido la realizaciòn de esta consigna. Pero se trata de un factor decisivo para derrotar al imperialismo.

3)*De la revoluciòn vietnamita a la revoluciòn indochina.*

Durante el año 1970, la consigna de Guevara : « Crear dos, tres, muchos Vietnam » ha empezado a realizarse de manera concreta a

(18) Hay que hacer observar que Mao ha admitido recientemente ese punto de vista en *uno de sus discursos.*

(19) « Son tambièn culpables los que prosiguen una guerra de insultos y zancadillas, comenzada hace ya *tiempo por los representantes de las dos* potencias màs grandes del campo socialista ».

escala de Indochina. Por otra parte no fue casual que el Partido Comunista fundado en 1930 se llamara indochino y no vietnamita.

Por encima de las « especificidades nacionales » la revoluciòn el sudeste asiàtico se presentaba como un proceso *continental* como bien se vio en la primera guerra contra los franceses que consagrò el nacimiento del primer frente revolucionario indochino incluyendo al VietMinh, al Pathet Lao de Souphanouvong y a los Khmers Isarak de Camboya. Ademàs, desde el final de la segùnda guerra mundial se constituìan grupos de guerrillas en Birmania, en Filipinas, en Tailandia, en Indonesia. La mayor parte de ellos han conocido un nuevo auge desde la mitad de los años 60 y aprovechan de sus tradiciones y de sus experiencias de lucha en el pasado. Si sus efectivos numèricos siguen siendo dèbiles, son susceptibles de engrosarse ràpidamente, como lo vemos actualmente en Camboya en donde se distribuyen armas a los campesinos. Es significativo que la guerrilla camboyana, que era considerada como de poco cuidado hace 4 años, estè hoy en medida de amenazar a la capital de Camboya.

Como pasò en la conferencia de Ginebra de 1954, la soluciòn del conflicto serà una soluciòn contienental a escala de Indochina. Pero hoy como ayer, en relaciòn al desarrollo desigual y combinado de las fuerzas revolucionarias de cada paìs, los combatientes vietnamitas son el ala destacada del *Frente Revolucionario Indochino* del cual seràn la fuerza militar y polìtica principal. La perspectiva que se abre para el pròximo decenio es la de una federaciòn indochina de Estados Obreros adosada a la China popular. Tal victoria consagrarìa la derrota històrica del imperialismo.

¿Que apoyo?

1.¿Què es el internacionalismo proletario?

El internacionalismo proletario se funda en el caràcter esencialmente internacional del proceso revolucionario que opone a escala mundial burguesìa y proletariado. Toda revoluciòn nacional refleja esa relaciòn de fuerzas internacional y ha de tener cuenta de ella. En ese sentido, la revoluciòn rusa era concebida por Trotsky como una primera etapa de la revoluciòn mundial que se extiende necesariamente a decenas de años (20).

En ese contexto, el internacionalismo no constituye màs que el *reflejo polìtico y teòrico del caràcter mundial de la economìa*, del desarrollo mundial de las fuerzas productivas y del impulso mundial de la lucha de clases (21). La existencia misma del mercado mundial capitalista estructurado por un determinado tipo de intercambios internacionales, por un determinado tipo de divisiòn del trabajo cimenta los lazos entre los proletariados de todos los paìses. Desde ese punto de vista, la consideraciòn de la lucha de clases en tanto que fenòmeno internacional implica la existencia de un partido mundial de la revoluciòn que tenga en cuenta la relaciòn de fuerzas coyuntural y determina la actividad de sus secciones en los diferentes frentes de lucha. Eso es tanto màs necesario en una època en que se observa un empuje revolucionario sin precedentes en la historia.

Actualmente, si se admite que la revoluciòn indochina es para todo un periodo el punto clave de la situaciòn internacional y la vanguardia de la lucha revoluciontia contra el imperialismo decadente, no podemos contentarnos en exaltar el valor heroico de los combatientes vietnamitas o en llorar a las vìctimas inocentes de la masacre.

La vanguardia internacional ha de comprender la importancia de esa lucha y ha cer de la *propaganda de apoyo a la revoluciòn indochina* una de las tareas esenciales de su actividad al igual que la lucha en cada paìs contra su propio capitalismo. Ese apoyo no sòlamente rompe el aislamiento indochino de la revoluciòn indochina, sino que condiciona toda elaboraciòn estratègica internacionalista tendiente a derrocar al imperialismo. Haciendo esto, no hacemos màs que renovar por encima de decenios de traiciones de la burocracia stalinista, con el autèntico internacionalismo de la Tercera Internacional Comunista de Lenin y Trotsky en sus primeros congresos. Las resoluciones del 2 Congreso

---

(20) Trotsky, Prefacio a **La Revoluciòn Permanente**.

(21) Ibid.

sobre la cuestiòn colonial son ese sentido ejemplares : se exige a todos los Partidos Comunistas que apoyen sin reservas al movimiento proletario de las colonias ignorado por los reformistas pequeño-burgueses de la Segunda Internacional. Incluso en los paìses donde el movimiento comunista es aun muy dèbil, todos los partidos deben ayudar a la destrucciòn de la dominaciòn extranjera. No se trata con eso -precisa resoluciòn- « de una ayuda aportada al movimiento nacionalista de la burguesìa indìgena, sino de *abrir el camino* para el proletariado oprimido ».

Esa ayuda permitirìa además no dejar la direcciòn del movimiento revolucionario a la burguesìa nacionalista, sino que la darìa al proletariado mismo.

En el tercer Congreso, las Tesis generales sobre la cuestiòn de Oriente precisan que ese apoyo se aplica a todos los movimientos nacionales revolucionarios dirigidos contra el imperialismo con tal de que al mismo tiempo se esfuerce, aunque sea de manera limitada, por organizar al proletariado de esos paìses en torno a su propio programa de clase.

Con ello el sectarismo manifiesto de organizaciones de visiòn estrecha nacional (L.O. por ejemplo) las lleva a tomar posiciones claramente contrarrevolucionarias. (22).

El apoyo a las luchas antiimperialistas dirigidas por verdaderas organizaciones revolucionarias no puede ser medido, a pesar de que no tengan todavìa una clara conciencia de su objetivo estratègico. La tarea de una organizaciòn autènticamente internacionalista es ayudarlas en el marco de un apoyo material y polìtico para clarificar sus posiciones y no rechazarlas como « no proletarias » segùn criterios sectarios, dogmàticos y chauvinistas que sòlo pueden perjudicar a los inconscientes que los propagan.

2. *La revoluciòn indochina* y los Estados obreros

Contrariamente a lo que podrìa dejar suponer una interpretaciòn estrecha de la consigna: « contar con sus propias fuerzas », los vietnamitas han insistido siempre en la importancia de la ayuda exterior polìtica y material.

Sacando las lecciones de la primera guerra de Indochina contra los franceses, Giap concluìa : « Si la guerra de liberaciòn del pueblo vietnamita ha llevado a una victoria grande, es porque no hemos combatido solos, sino con el apoyo de los pueblos progresistas del mundo entero, en primer lugar, los de los paìses hermanos, la URSS a la cabeza. *La victoria del pueblo vietnamita no puede estar separada de ese apoyo* » (23).

---

(22) Cf. la caracterizaciòn polìtica de todas las organizaciones palestinas como nacionalistas y militaristas !

(23) Giap, Guerra del pueblo, ejército del pueblo.

En efecto, no se puede negar que la ayuda militar y polìtica aportada por la URSS y China al Vietnam es una de las causas de la resistencia victoriosa del pueblo vietnamita a la escalada, sobre todo en la RDV. Sin embargo, la significaciòn de esa ayuda debe ser comprendida en el marco general de la polìtica de *coexistencia pacìfica* realizada por la URSS en el momento actual. La burocracia stalinista que gobierna actualmente la Uniòn Soviètica no tiene otro propòsito màs que el mantenimiento del *statu quo* actual con el imperialismo. La competencia pacìfica con el imperialismo supone el mantenimiento de la relaciòn de fuerzas actual. Es decir que todo nuevo foco revolucionario surgirà a pesar de la Uniòn soviètica y con su desarrollo acrecentarà la crisis del sistema burocràtico haciendo caduca su polìtica. La ayuda que se le concederà le permitirà hacer frente a los ataques del imperialismo, pero *no serà suficiente* para propagar el incendio revolucionario a otros lados.

Asì la ayuda militar de la URSS a la RDV basta para defender Hanoi y Haiphong contra los bombardeos pero en ningùn momento ha hecho de ese paìs un territorio inviolable mientras que eso hubiera sido tècnicamente posible (24).

Con la guerra del Vietnam, estamos en presencia de una escandalosa paradoja : un Estado obrero en guerra contra el imperialismo que puede intervenir casi impunemente sin que ni la URSS ni la China se preocupen de hacer imposible esa intervenciòn !

Por otro lado, preocupados por evitar ante todo un enfrentamiento militar, la URSS se esfuerza por encontrar cueste lo que cueste una soluciòn diplomàtica aunque fuese en oposiciòn a los intereses del proletariado vietnamita. Durante la conferencia de Ginebra de 1954 que repartiò (provisionalmente) el Vietnam en dos, la URSS (y la China) se entendieron con el imperialismo en torno a una soluciòn diplomàtica que obligaba al ejèrcito comunista a retirarse al norte del paralelo 17, dejando numerosas regiones liberadas bajo el control del futuro dictador Diem. No hace tanto tiempo, la URSS -y en Francia el PCF- lanzaba como consigna : *la vuelta a los acuerdos de Ginebra.* Consigna que desconocìa voluntariamente el nivel irreversible alcanzado por la lucha armada hoy y que podìa ser defendido por la SFIO. El programa en 4 y 5 puntos de la R.D.V. y del FNL superaba esa consigna planteando claramente el problema del cese inmediato de los bombardeos, del FNL como *ùnico* representante autèntico del pueblo vietnamita, de la reunificaciòn futura del paìs sin ingerencia extranjera.

(24) La ayuda militar soviètica es ampliamente insuficiente pues consiste en un material ya gastado en relaciòn a los aparatos USA y a los màs recientes aparatos sovièticos. El Mig 21 C entregado al Vietnam està ampliamente sobrepasado por el F 4 C Phantom del ejèrcito del aire U.S. Equipado de aparatos Atoll no utilizables en tiempo nublado, no posee radares dirigiendo el tiro sobre todo hacia la parte trasera del aviòn. Ahora bien, la U.R.S.S. dispone de aviones màs temibles y màs eficaces : el Flipper (Mach 2,6), el YE 166 màs ràpido que el F É y produce en serie, el Yakoulev Fiddler, y sobre todo el Mig 23, el aviòn màs ràpido del mundo (Mach 3,4) que es ya operativo pero no en el Vietnam. Las mismas observaciones podrìan ser hechas en lo que se refiere al armamento D.C.A. Notemos tambièn que Egipto ha recibido una entrega de aparatos ultra-modernos de los que el Vietnam no dispone (como el Sukkoi SU 7, o el aparato SA 5).

La simple aplicaciòn de los acuerdos de Ginebra equivaldrìa pura y simplemente a olvidar quince años de lucha revolucionaria a lo largo de los cuales se ha formado un ejèrcito popular, una direcciòn polìtica convertida hoy en dìa en el Gobierno Revolucionario Provisional. La obligaciòn impuesta a los americanos de discutir directamente con la R.D.V.N. y el G.R.P. muestra claramente que la situaciòn es mucho màs favorable que cuando los acuerdos de Ginebra.

La actitud reciente de la U.R.S.S. en la agresiòn a Camboya muestra que esta polìtica sigue sin cambiar. Malik, representante de la U.R.S.S. en las Naciones Unidas, ha propuesto inmediatamente la realizaciòn de una conferencia nacional, mientras que la U.R.S.S. mantenìa su representaciòn diplomàtica junto al fantoche Lon Nol, ignorando el auge de las fuerzas revolucionarias camboyanas.

La posiciòn de China es sensiblemente diferente. Como la U.R.S.S., ha aportado un apoyo material a los vitenamitas (principalmente armamento ligero y municiones). Tras la revoluciòn cultural, la polìtica exterior china ha conocido una real izquierdizaciòn que contrastaba con el oportunismo de los años precedentes (cf. el reconocimiento ultra-ràpido del regimen de Boumedien, el apoyo al regimen « progresista » pakistani en plena revoluciòn, el apoyo a la lìnea reformista del Partido Comunista Indonesio, el mensaje de apoyoa ...Choukeiri...etc.). La exasperaciòn de la polèmica chino-soviètica ha conducido a China a un rechazo de la polìtica de « coexistencia pacìfica ». Esto se ha manifestado recientemente en el apoyo prestado por China a los revolucionarios indochinos (discurso de Mao). Sin embargo, por el momento, a pesar de la ayuda material no despreciable, este apoyo se queda en el marco de los discursos de propaganda. En ningùn momento, China ha sabido poner a la U.R.S.S. entre la espada y la pared proponiendo a todas las fuerzas anti-imperialistas -incluidos los « revisionistas » - un frente ùnico internacional para el apoyo a la revoluciòn vietnamita sobre una base limitada que mantuviese intactas las divergencias generales. Por esto, el Vietnam se ha encontrado, frente a la escalada americana, « tràgicamente sòlo » segùn la expresiòn de Che Guevara.

La nueva orientaciòn de la diplomacia china merece seguirse (y apoyarla). No excluye por desgracia cambios bruscos que recordarìan los errores del pasado que la Uniòn Soviètica se regociajarìa en subrayar.

3. EL Partido Comunista Francès

La polìtica de capitulaciòn de la U.R.S.S. se ha verificado en la actitud tomada por el P.C.F. en el momento de la construcciòn en Francia de movimientos anti-imperialistas revolucionarios como el Comitè Vietnam Nacional. La demarcaciòn polìtica se hizo inmediatamente sobre la cuestiòn del F.N.L. y de la significaciòn polìtica de la revoluciòn vietnamita. La propaganda pacifista del P.C.F. se resumìa en la consigna de « Paz en el Vietnam » que

implicaba silenciar el hecho de que el imperialismo americano era el agresor y que por ello no había una misma balanza para las dos partes o concesiones recíprocas. La virulencia revolucionaria del pueblo vietnamita era justa y había que desear su victoria, no la Paz a cualquier precio.

Era de hecho olvidar que la paz futura será la expresión de una *relación de fuerzas* en un momento dado. Los revolucionarios deben apoyar al pueblo vietnamita para que esa relación de fuerzas sea lo más favorable posible y no desear la conclusión de una paz a sus expensas. La paz en Vietnam significa la victoria del socialismo en el país y no la conclusión de un compromiso cojo que sería denunciado por el imperialismo un año después, como fue el caso cuando la violación de los acuerdos de Ginebra por los Estados Unidos.

Así, en sus manifestaciones ramplonas, el servicio de orden del P.C.F. atacaba a todos los manifestantes que enarbolaban pancartas « provocadoras » tales como « FNL vencerá » o « Viva la revolución vietnamita ». Por su parte, los militantes de los Comités Vietnam ganaban audiencia explicando el sentido profundo del conflicto vietnamita y proponiendo formas de acción adecuadas. Fue en este marco donde se forjaron las organizaciones revolucionarias nacientes y se practicaron nuevas formas de manifestación y de agitación (25). Centenares de militantes se politizaron en esta lucha de apoyo al Vietm y aprendieron a militar en los Comités.

Ese movimiento adquirió tal amplitud que el P.C.F. se vio obligado a hacerse un poco a la izquierda y a copiar (caricaturalmente) las iniciativas de los que iban muy pronto a convertirse en los « izquierdistas », más conocidos hoy bajo el nombre de « izquierdistas-Marcellin ». Recogiendo verbalmente las consignas de los Comités Vietnam, el P.C.F. pretendía también crear Comités de base en el marco del *Comité Nacional de Acción* para el apoyo y la victoria del pueblo vietnamita presidido por Waldeck-Rochet. Ese comité conoció una vida limitada como todas las organizaciones de masas « controladas » por el P.C.F. Compuesto de militantes del P.C.F. que hubieran preferido militar bajo su propia bandera, no tuvo más que una existencia bastante simbólica. Sin embargo, su creación manifestaba la voluntad de la dirección de pisar el terreno de los « izquierdistas » copiando -incluso caricaturalmente- sus formas de acción.

Actualmente, a causa de esa izquierdización aparente, las consignas del P.C.F. no son ya muy diferentes de las del antiguo Comité Vietnam Nacional, pero la explicación que es hecha de la guerra de Indochina sigue siendo muy limitada. Es por ello que debemos proponer a los militantes de base acciones en común en torno a una plataforma mínima esforzándonos en hacer progresar su comprensión política de la revolución indochina en el curso de la acción.

4. El apoyo de los revolucionarios a la revolución indochina

Comprender el papel jugado por la revolución indochina en la crisis del imperialismo y del stalinismo, en la constitución de nuevas

vanguardias revolucionarias, es también comprender que la propaganda y la agitación sobre esa cuestión es de una importancia primordial.

Después de mayo 68, los militantes revolucionarios se vieron confrontados a tareas considerables en comparación con su peso real. El centro de gravedad de su intervención se desplazó hacia el trabajo político en las empresas que absorbió todos sus esfuerzos.

Con ello, las luchas anti-imperialistas se vieron muy afectadas y la iniciativa en este terreno pasó de nuevo al P.C.F., tanto más cuanto que las condiciones políticas de la agitación eran radicalmente diferentes de las de antes de mayo 68 (prohibición de manifestaciones...). Esta evolución es peligrosa. En ausencia de una comprensión estratégica internacional, los militantes corren el peligro de ser víctimas de deformaciones chauvinista en su trabajo diario. Dejar al PCF la iniciativa en el terreno imperialista mutila nuestra intervención. Cómo ignorar que la propaganda en favor de la revolución indochina y de la revolución colonial en general es un medio privilegiado para hacer comprender *en los hechos* lo que representa la política de la burocracia stalinista y la crisis del imperialismo en 1970. La revolución vietnamita tuvo un impacto profundo en el nacimiento de las nuevas vanguardias liberadas de la influencia stalinista, pero tuvo también un impacto real en la politización anti-capitalista de amplias capas que comprendieron que la revolución seguía estando al orden del día como mayo 68 lo confirmó.

En consecuencia, el apoyo a la revolución indochina reviste un doble aspecto. Un *apoyo político* primero : papel jugado por la revolución indochina en la modificación de la relación internacional de fuerzas, dinámica socialista de la revolución indochina, apoyo a las posiciones del G.R.P. y de la R.D.V. referentes a la solución del conflicto, etc., y un *apoyo material* después que nos reclaman los mismos vietnamitas : financiero-médico-universitario, etc.

Este apoyo no es en efecto más que una aportación modesta a la lucha que llevan los vietnamitas sobre el terreno, pero es complementario pues una movilización internacional de masas es necesaria para aislar al imperialismo americano y forzarle a declararse vencido. La victoria del pueblo vietnamita indochino pasa por el desarrollo de esa movilización de masas a escala internacional :

- ¡ Cese de todos los bombardeos U.S. en Indochina !
- ¡ Retirada inmediata e incondicional de las tropas imperialistas del Sud-Este asiático !
- ¡ Reconocimiento del G.R.P. como único representante del pueblo sud-vietnamita !
- ¡ Por la independencia y la reunificación del Vietnam !
- ¡ Viva el Frente Revolucionario Indochino !
- ¡ Vietnam, Laos, Camboya una misma lucha !
- ¡ Abajo el imperialismo americano y sus cómplices !
- ¡ Viva la revolución socialista indochina !

---

(25) Berlin.